

Iglesia en Cantabria y Mena

MAÑANA SE CLAUSURA, EN LA UNIVERSIDAD CEU DE MADRID, EL PROCESO DE CANONIZACIÓN DEL CARDENAL CÁNTABRO, ÁNGEL HERRERA ORIA

.- La próxima semana, Mons. Jiménez presidirá una misa de Acción de gracias en la Iglesia de Santa Lucía, de Santander

.- Herrera Oria fue nombrado en 2004 Hijo Predilecto de Cantabria y a su labor de ayuda a los desfavorecidos se sumó su faceta de periodista, mediante la creación de la primera Escuela

Mañana, martes, se efectuará en la Universidad CEU-San Pablo de Madrid, la clausura del proceso diocesano de canonización del cardenal cántabro, Ángel Herrera Oria (1886-1968). El acto, que se iniciará a las 19,30 horas, ha sido organizado por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), entidad que presidió, durante muchos años, el que fuera también obispo de Málaga.

Con igual motivo, el obispo de Santander, Mons. Vicente Jiménez Zamora, presidirá, el próximo 21 de diciembre en la iglesia de Santa Lucía de Santander, una Eucaristía que se celebrará a las ocho de la tarde.

En el año 1996, se inició el proceso diocesano de canonización que ahora ha culminado en torno a la figura del cardenal Ángel Herrera Oria. El padre Dominicó, Crescencio Palomo ha sido, en la Diócesis de Santander, el postulador de la causa de canonización, por lo que, durante estos años, se han recogido testimonios de cántabros y conciudadanos que conocieron, en vida, al cardenal, con el fin de recabar rasgos de su vida de fe y la fama de santidad de este siervo de Dios.

Mons. Ángel Herrera Oria

Mons. Ángel Herrera Oria nació en Santander el 19 de diciembre de 1886 y fue ordenado sacerdote a la edad de 53 años. En 1947 fue nombrado obispo de Málaga y Pablo VI le crea cardenal de la Iglesia en 1965, hasta que fallece el 28 de julio de 1968.

Con motivo de su nombramiento como Hijo Predilecto de Cantabria en febrero de 2004, se destacó su “preocupación por el mundo obrero y social y el trabajo por la modernización del catolicismo español en su faceta de periodista”.

El cardenal fue “un ejemplar cristiano” dentro del mundo del periodismo y después, como sacerdote en la ciudad de Santander y como obispo de Málaga, “un verdadero apóstol y pastor de la comunidad cristiana”.

En su faceta de profesional de las comunicaciones, manifestó “siempre un gran amor a la verdad y un notable sentido de la responsabilidad” en todo lo relativo a la modernización de la conciencia del catolicismo español. Como sacerdote y obispo, fue también un “destacado conocedor de los problemas humanos y mostró una honda preocupación por la cuestión social: salarios, viviendas, escuelas; en sintonía con la Doctrina social de la Iglesia”.

A ello se añadiría “su interés por la palabra de Dios”, y en todas sus actuaciones Herrera Oria “manifestó siempre un profundo amor a Cristo y un anhelo de coherencia cristiana”.

El 25 de enero de 1996 el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, firmó la introducción de la causa de canonización.

Herrera Oria fue nombrado Hijo Predilecto de Cantabria por el Gobierno autónomo con el fin de reconocer “los relevantes méritos” que acreditaron su trayectoria profesional y personal “en beneficio de la región”, entre los que destacaron “su intensa labor durante la posguerra y la época del incendio” (1941) que asoló Santander, durante la cual fue capellán de prisiones y mantuvo un estrecho contacto con los presos. Debido a su intervención, consiguió del entonces Jefe del Estado la conmutación de la pena y el indulto para algunos condenados a morir fusilados.

En su actividad cultural, realizó cursos de verano de carácter apostólico y formativo similares a los impartidos en la UIMP, con la participación de profesores como Eugenio D'Ors, Pérez de Urbel o Bruno Ibeas, entre otros profesionales de referencia para los seminaristas de toda España. Fue, asimismo, director del periódico El Debate y fundador de la Escuela de periodismo del mismo nombre.

Desde el punto de vista social, participó en el realojo de los pescadores de Puertochico de Santander en el bloque donde está actualmente la Comunidad de Hermanas Mercedarias de la Caridad, lugar en el que fundó la Escuela Sacerdotal para complementar la formación de los sacerdotes y en la que tuvo como alumno al que fuera obispo de Santander, Mon. Vicente Puchol Montís (1965-9167).

Creó también la Gran Escuela de Aprendices, en la que se formaron en un oficio miles de jóvenes, entre los años 1943 y 1957. En 1960, el Ministerio de Educación asumió nuevas competencias y cambió la escuela original reconvirtiéndola en Maestría, después en Politécnica y finalmente en Instituto de Enseñanza Secundaria.

En cuando a la actividad propiamente eclesial, el Cardenal organizó la Acción Católica Santanderina y cedió al Obispado cántabro el solar donde se encuentra el actual templo de Nuestra Señora de la Bien Aparecida, de la calle Vargas.

GABINETE DE PRENSA

Santander, 13 diciembre 2010

www.diocesisdesantander.com

Prensa Obispado de Santander, Tel: 942-36-73-90; 686-76-00-19; Fax: 942-36-74-00